

# AVISO

que, como era de esperarse, duró poco.

Carlos no estaba dispuesto a dejarla ir así como así, y aprovechando un descuido un día que llegó a la casa de Gabriela, se robó un juego de llaves.

Después la utilizó para meterse y exigir hablar con ella. Tras el papelón hecho ante la familia, salió solo, pero luego se puso a tocar el timbre hasta que lo dañó.

Gabriela no salió del cuarto, llamó a Blen para que esta alertara a la policía.

Carlos se escondió detrás de unos cipreses, luego tomó un taxi y se fue. A pesar de que lo siguieron en una patrulla, los oficiales no lo agarraron.

**Día fatal.** Para el 22 de abril del

2004, Carlos tenía todo calculado.

Llegó al restaurante donde hacía poco lo habían contratado de cocinero, frente a Ultrapark, en La Aurora de Heredia.

Desde ahí llamó dos veces a Gabriela al celular para pedirle que le ayudara a hacer unos afiches para su nuevo trabajo.

El timo fue que le prestara la "compu", otra vez, y para que ella no desconfiara le dijo que iba a llegar con su amigo Jandrey.

El jefe de Carlos, totalmente ajeno a la tragedia que estaba por suceder, lo fue a dejar al cruce del Mall Real Cariari, pasadas las nueve de la noche.

Allí, según dijo al jefe, iba a tomar el bus que lo llevaría a Naranjo.

Durante el juicio quedó claro

mir: blusa de tirantes y un buzo.

Se fue al carro donde él le explicaría lo que supuestamente quería hacer en la "compu".

Gabriela reconoció a Jandrey, lo saludó, se sentó, acomodó una pequeña mochila que había en el suelo y, cuando se volvió, Carlos la agarró del pelo y la sacudió con fuerza.

"¿Por qué me lastima?", le preguntó ella. La respuesta fue un puñetazo en la cara.

Al mismo tiempo, Carlos sacó una pistola pequeña plateada; la sostenía con la mano derecha.

Luego se escuchó el disparo, a corta distancia, directo a la sien izquierda de Gabriela.

**Mal cálculo.** Carlos recorrió aproximadamente un kilómetro y parqueó el carro cerca del plantel de la Compañía Nacional de Fuerza y Luz en Paso Hondo de Mercedes de Montes de Oca.

acababa de convertirse en cómplice de un intento de asesinato.

Fue un intento porque el par de futuros médicos ni se enteraron de que Gabriela no estaba muerta. Unos vecinos la encontraron y la llevaron al hospital.

Tardó un mes para recuperar el habla, y apenas pudo comenzó a dibujar en el centro médico a las personas que le habían disparado.

Su hijo mayor, un día, en el hospital, le preguntó si Carlos le había hecho aquello tan malo. Ella le respondió moviendo la cabeza hacia arriba y hacia abajo.

Estudios médicos comprobaron que la memoria de la mujer no se vio afectada por el balazo, y vean si fue así, que poco a poco recordó todo.

Carlos y Jandrey fueron condenados a 20 años de cárcel cada uno por intento de homicidio, el 7 de octubre del 2005.

Cuando la sentencia fue leída, Jandrey acababa de graduarse de odontólogo.

no muy cercana. La señora confirmó algunas actitudes extrañas que había mostrado el joven cuando estaba con Gabby.

**Cuando** este reportaje fue escrito, doña Clara Luz tenía dos meses de haber muerto.

**Ella fue** una de las que más lucharon para que los que le hicieron daño a su hija pagaran en la cárcel.

**El papá** de González indicó que su hija no quería del caso, pues desde hace muchos años decidió alejarse de todo aquello que la hiciera recordar su pesadilla.

**Gabriela** ya recuperó la movilidad en las piernas y está dedicada a sus hijas.